Literatura castellana

Don Quijote de la Mancha, Miguel de Cervantes

Exercicis · 70 exercicis

Proves d'accés a la universitat (PAU) de Catalunya. Ordenats del més recent al més antic.
Retalls dels exàmens i pautes oficials (selecat.cat / universitats.gencat.cat).

1. PAU 2026 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 1

Ejercicio 1: Opción A ☐ Opción B ☐

Ejercicio 3: Opción A ☐ Opción B ☐

Espai per a la correcció

Qualificació			
Exercici 1			
Exercici 2	2.1		
	2.2		
Exercici 3			
Suma de notes parcials			
Descompte en la redacció			
Qualificació final			

Espai per a la revisió

Comprovació	2a correcció

Etiqueta de qualificació

Etiqueta de correcció

Etiqueta de l'estudiant

Ubicació del tribunal .....

Número del tribunal .....

El examen consta de TRES ejercicios obligatorios. En los ejercicios 1 y 3, elija UNA de las dos opciones propuestas (A o B) e indique en la portada del examen las opciones que ha elegido. En el ejercicio 2, responda a TODAS las cuestiones planteadas.

Las respuestas deben ser claras y deben estar redactadas de forma coherente y cohesionada, con corrección gramatical, léxica y ortográfica. Se descontarán hasta 2 puntos en el conjunto del examen por errores de redacción, gramaticales, ortográficos o léxicos.

Ejercicio 1

[2 puntos]

Elija UNA de las dos opciones (A o B) y responda a la cuestión correspondiente. **Indique en la portada del examen la opción elegida.**

OPCIÓN A

Explique los aspectos temáticos y formales más destacados de la corriente literaria del conceptismo a partir de la obra de Francisco de Quevedo, y comente su relación con el llamado «culteranismo».

OPCIÓN B

Caracterice al personaje de don Quijote de la Mancha, protagonista de la novela de Miguel de Cervantes, como parodia del tipo literario del caballero andante.

Ejercicio 3

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario y de llegar a conclusiones]

Elija UNA de las dos opciones (A o B) y desarrolle el comentario de texto correspondiente. **Indique en la portada del examen la opción elegida.**

OPCIÓN A

Comente, de forma coherente y cohesionada, el siguiente poema de Garcilaso de la Vega, de manera que su comentario incluya, al menos, las indicaciones suministradas a continuación. Debe evitar realizar una mera paráfrasis o resumen argumental del texto.

a) Localización del poema dentro de la producción literaria de Garcilaso de la Vega, con indicación del género y la época a que pertenece.

b) Análisis del tratamiento del tema amoroso, identificando sus antecedentes o referentes poéticos.

c) Comentario métrico y de las principales figuras retóricas utilizadas, relacionándolas con la corriente poética a la que pertenece el poema.

Soneto x

¡Oh dulces prendas[1] por mi mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios quería,
juntas estáis en la memoria mía
y con ella en mi muerte conjuradas![2]

¿Quién me dijera, cuando las pasadas
horas que en tanto bien por vos me vía,[3]
que me habíades[4] de ser en algún día
con tan grave dolor representadas?

Pues en una hora junto me llevastes
todo el bien que por términos[5] me distes,
llevame[6] junto el mal que me dejastes;

si no, sospecharé que me pusistes
en tantos bienes porque deseastes
verme morir entre memorias[7] tristes.

1. *prendas*: 'objetos o regalos amorosos'.
2. *conjuradas*: 'confabuladas, aliadas'.
3. *vía*: 'veía'.
4. *habíades*: 'habíais'.
5. *por términos*: 'poco a poco, por partes'.
6. *llevame*: 'llevadme, quitadme'.
7. *memorias*: 'recuerdos'.

OPCIÓN B

Comente, de forma coherente y cohesionada, el siguiente fragmento del capítulo IX de la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, de manera que su comentario incluya, al menos, las indicaciones suministradas a continuación. Debe evitar realizar una mera paráfrasis o resumen argumental del texto.

a) Localización de esta obra dentro de la producción del autor, indicando su fecha de publicación y el género y la corriente literaria a que pertenece.

b) Explicación de la función de Cide Hamete Benengeli y del juego de voces narrativas que plantea.

c) Comentario sobre el tono humorístico y su propósito.

Estando yo un día en el Alcaná de Toledo, llegó un muchacho a vender unos cartapacios y papeles viejos a un sedero; y como yo soy aficionado a leer, aunque sean los papeles rotos de las calles, llevado desta[1] mi natural inclinación, tomé un cartapacio de los que el muchacho vendía, y vile con caracteres que conocí ser arábigos. Y puesto que aunque los conocía no los sabía leer, anduve mirando si parecía por allí algún morisco aljamiado[2] que los leyese, y no fue muy dificultoso hallar intérprete semejante, pues aunque le buscara de otra mejor y más antigua lengua, le hallara. En fin, la suerte me deparó uno, que, diciéndole mi deseo y poniéndole el libro en las manos, le abrió por medio, y leyendo un poco en él, se comenzó a reír.

Preguntele yo que de qué se reía, y respondiome que de una cosa que tenía aquel libro escrita en el margen por anotación. Díjele que me la dijese, y él, sin dejar la risa, dijo:

—Está, como he dicho, aquí en el margen escrito esto: «Esta Dulcinea del Toboso, tantas veces en esta historia referida, dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos que otra mujer de toda la Mancha».

Cuando yo oí decir «Dulcinea del Toboso», quedé atónito y suspenso, porque luego se me representó que aquellos cartapacios contenían la historia de don Quijote. Con esta imaginación, le di priesa que leyese el principio, y, haciéndolo ansí,[3] volviendo de improviso el arábigo en castellano, dijo que decía: *Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador arábigo*. Mucha discreción fue menester para disimular el contento que recebí cuando llegó a mis oídos el título del libro; y, salteándosele al sedero, compré al muchacho todos los papeles y cartapacios por medio real; que si él tuviera discreción y supiera lo que yo los deseaba, bien se pudiera prometer y llevar más de seis reales de la compra. Aparteme luego con el morisco por el claustro de la iglesia mayor, y roguele me volviese aquellos cartapacios, todos los que trataban de don Quijote, en lengua castellana, sin quitarles ni añadirles nada, ofreciéndole la paga que él quisiese. Contentose con dos arrobas de pasas y dos fanegas de trigo, y prometió de traducirlos bien y fielmente y con mucha brevedad. Pero yo, por facilitar más el negocio y por no dejar de la mano tan buen hallazgo, le truje[4] a mi casa, donde en poco más de mes y medio la tradujo toda, del mesmo[5] modo que aquí se refiere.

1. *desta*: 'de esta'.
2. *aljamiado*: 'relativo a la aljamía, texto morisco en romance pero transcrito con caracteres árabes'.
3. *ansí:* 'así'.
4. *truje:* 'traje'.
5. *mesmo*: 'mismo'.

Comprovació i 2a correcció:

3a correcció:

Etiqueta de l'estudiant

IEC
Institut d'Estudis
Catalans

Ejercicio 3

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario y de llegar a conclusiones]

Elija UNA de las dos opciones (A o B) y desarrolle el comentario de texto correspondiente.

OPCIÓN A

Comente, de forma coherente y cohesionada, el siguiente poema de San Juan de la Cruz de manera que su comentario incluya, al menos, las indicaciones suministradas a continuación. Debe evitar realizar una mera paráfrasis o resumen argumental del texto.

a) Localización del poema dentro de la producción literaria de San Juan de la Cruz, su época y la corriente literaria a la que pertenece.
b) Explicación de cómo se refleja en el poema la experiencia mística.
c) Identificación de la forma métrica y análisis de los principales recursos poéticos que se usan para explicar dicha experiencia.

[Llama de amor viva]

Canciones del alma en la íntima comunicación de unión de amor con Dios

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!,
pues ya no eres esquiva,[1]
acaba ya, si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡Oh cauterio[2] suave!
¡Oh regalada[3] llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!;
matando muerte, en vida la has trocado.[4]

¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores[5]
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas[6] en mi seno,
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar[7] sabroso,
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras!

1. *esquiva*: 'huidiza, huraña'.
2. *cauterio*: 'cura practicada mediante un objeto candente'.
3. *regalada*: 'suave o delicada'.
4. *trocado*: 'cambiado'.
5. *extraños primores*: 'cuidados extraordinarios'.
6. *recuerdas*: 'despiertas'.
7. *aspirar*: 'respirar'.

OPCIÓN B

Comente, de forma coherente y cohesionada, el siguiente fragmento del capítulo 3 de la «Segunda parte» del *Quijote*, de Miguel de Cervantes, de manera que su comentario incluya, al menos, las indicaciones suministradas a continuación. Debe evitar realizar una mera paráfrasis o resumen argumental del texto.

a) Identificación del género y/o subgénero literario de la obra, ubicándola dentro del conjunto de la producción literaria de Cervantes e indicando la época a la que pertenece y su fecha de publicación.

b) Caracterización de don Quijote como personaje literario tanto en este pasaje junto a Sansón Carrasco como en relación con el conjunto de la novela.

c) Comentario del tipo de narrador y de las características del diálogo entre los dos personajes, y de la figura de Cide Hamete Benengeli.

Era el bachiller, aunque se llamaba Sansón, no muy grande de cuerpo, aunque muy gran socarrón; de color macilenta,[1] pero de muy buen entendimiento; tendría hasta veinte y cuatro años, carirredondo, de nariz chata y de boca grande, señales todas de ser de condición maliciosa y amigo de donaires y de burlas, como lo mostró en viendo a don Quijote, poniéndose delante dél de rodillas, diciéndole:

—Deme vuestra grandeza las manos, señor don Quijote de la Mancha; que por el hábito de San Pedro[2] que visto, aunque no tengo otras órdenes[3] que las cuatro primeras, que es vuestra merced uno de los más famosos caballeros andantes que ha habido, ni aun habrá, en toda la redondez de la tierra. Bien haya Cide Hamete Benengeli, que la historia de vuestras grandezas dejó escrita, y rebién haya el curioso que tuvo cuidado de hacerlas traducir de arábigo en nuestro vulgar castellano, para universal entretenimiento de las gentes.

Hízole levantar don Quijote, y dijo:

—Desa manera, ¿verdad es que hay historia mía, y que fue moro y sabio el que la compuso?

—Es tan verdad, señor —dijo Sansón—, que tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia; si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso; y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes, y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga.[4]

—Una de las cosas —dijo a esta sazón don Quijote— que más debe de dar contento a un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar con buen nombre por las lenguas de las gentes, impreso y en estampa. Dije *con buen nombre*, porque, siendo al contrario, ninguna muerte se le igualara.

1. *macilenta*: 'descolorida'.
2. *hábito de San Pedro*: 'el vestido de eclesiásticos y estudiantes'.
3. *órdenes*: 'órdenes menores o grados que permitían ciertas funciones dentro de la Iglesia'.
4. *traduzga*: 'traduzca'.

Comprovació:

2a correcció:

3a correcció:

Etiqueta de l'estudiant

Institut d'Estudis Catalans

4. PAU 2025 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 1

Ejercicio 1

[2 puntos]

Elija UNA de las dos opciones (A o B) y responda a la cuestión correspondiente.

OPCIÓN A

Comente cómo plantea Ramón María del Valle-Inclán en *Luces de bohemia* la decadencia de la España de su tiempo a través de varias figuras secundarias como el librero Zaratustra, los escritores modernistas y el ministro amigo de Max Estrella. Señale algunos procedimientos usados en su caracterización y relaciónelos con su función crítica.

OPCIÓN B

Comente cómo construye don Quijote el personaje de Dulcinea desde la perspectiva del amor cortés, así como la intervención de Sancho en esa construcción.

5. PAU 2024 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 1 (Segunda parte)

1. Comente el siguiente fragmento del capítulo 64 de la «Segunda parte» del *Quijote*, prestando especial atención al temperamento de don Quijote, a su actitud hacia Dulcinea y a la reacción de Sancho Panza.

[4 puntos: 2 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—Señores caballeros, si aquí no hay otro remedio sino confesar o morir, y el señor don Quijote está en sus trece, y vuestra merced el de la Blanca Luna en sus catorce,[1] a la mano de Dios, y dense.[2] […] y sin tocar trompeta ni otro instrumento bélico que les diese señal de arremeter, volvieron entrambos a un mesmo punto las riendas a sus caballos, y como era más ligero el de la Blanca Luna, llegó a don Quijote a dos tercios andados de la carrera, y allí le encontró con tan poderosa fuerza, sin tocarle con la lanza (que la levantó, al parecer, de propósito), que dio con Rocinante y con don Quijote por el suelo una peligrosa caída. Fue luego sobre él y, poniéndole la lanza sobre la visera, le dijo:

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que solo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla.

Todo esto oyeron el visorrey y don Antonio, con otros muchos que allí estaban, y oyeron asimismo que don Quijote respondió que como no le pidiese cosa que fuese en perjuicio de Dulcinea, todo lo demás cumpliría como caballero puntual y verdadero.

Hecha esta confesión, volvió las riendas el de la Blanca Luna y, haciendo mesura con la cabeza al visorrey, a medio galope se entró en la ciudad.

Mandó el visorrey a don Antonio que fuese tras él y que en todas maneras supiese quién era. Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudando. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover por entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina[3] era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

1. *[…] está en sus trece, y […] en sus catorce*: ‘cada uno persiste en su propósito, no da su brazo a torcer’.
2. *dense*: ‘entréguense al combate’.
3. *máquina*: ‘representación, montaje’.

6. PAU 2024 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 4 (Primera parte)

4. Explique sucintamente el carácter de Sancho Panza en los tres siguientes momentos del *Quijote*: la primera salida, la renuncia al gobierno de la ínsula de Barataria y la vuelta a casa.

[3 puntos]

7. PAU 2023 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 2 (Primera parte)

2. Cite los principales personajes modelo, legendarios e históricos, a los que imita don Quijote.

[3 puntos]

8. PAU 2023 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 2 (Segunda parte)

2. Comente el siguiente fragmento del comienzo del capítulo 21 de la «Primera parte» del *Quijote*.

[4 puntos: 2 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

En esto comenzó a llover un poco, y quisiera Sancho que se entraran en el molino de los batanes, mas habíales cobrado tal aborrecimiento don Quijote por la pesada burla, que en ninguna manera quiso entrar dentro; y, así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día de antes.

De allí a poco, descubrió don Quijote un hombre a caballo que traía en la cabeza una cosa que relumbraba como si fuera de oro, y aun él apenas le hubo visto, cuando se volvió a Sancho y le dijo:

—Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: «Donde una puerta se cierra, otra se abre». Dígolo porque si anoche nos cerró la ventura la puerta de la que buscábamos, engañándonos con los batanes, ahora nos abre de par en par otra, para otra mejor y más cierta aventura, que si yo no acertare a entrar por ella, mía será la culpa, sin que la pueda dar a la poca noticia de batanes ni a la escuridad de la noche. Digo esto porque, si no me engaño, hacia nosotros viene uno que trae en su cabeza puesto el yelmo de Mambrino, sobre que yo hice el juramento[1] que sabes.

—Mire vuestra merced bien lo que dice y mejor lo que hace —dijo Sancho—, que no querría que fuesen otros batanes que nos acabasen de abatanar y aporrear el sentido.

—¡Válate el diablo por hombre![2] —replicó don Quijote—. ¿Qué va de yelmo a batanes?[3]

—No sé nada —respondió Sancho—, mas a fe que si yo pudiera hablar tanto como solía, que quizá diera tales razones, que vuestra merced viera que se engañaba en lo que dice.

—¿Cómo me puedo engañar en lo que digo, traidor escrupuloso? —dijo don Quijote—. Dime, ¿no ves aquel caballero que hacia nosotros viene, sobre un caballo rucio rodado,[4] que trae puesto en la cabeza un yelmo de oro?

—Lo que yo veo y columbro —respondió Sancho— no es sino un hombre sobre un asno pardo, como el mío, que trae sobre la cabeza una cosa que relumbra.

—Pues ese es el yelmo de Mambrino —dijo don Quijote—. Apártate a una parte y déjame con él a solas: verás cuán sin hablar palabra, por ahorrar del tiempo, concluyo esta aventura y queda por mío el yelmo que tanto he deseado.

—Yo me tengo en cuidado el apartarme —replicó Sancho—, mas quiera Dios, torno a decir, que orégano sea y no batanes.[5]

—Ya os he dicho, hermano, que no me mentéis ni por pienso más eso de los batanes —dijo don Quijote—, que voto,[6] y no digo más, que os batanee el alma.

Calló Sancho, con temor que su amo no cumpliese el voto que le había echado, redondo[7] como una bola.

Es, pues, el caso que el yelmo y el caballo y caballero que don Quijote veía era esto: que en aquel contorno había dos lugares, el uno tan pequeño, que ni tenía botica ni barbero, y el otro, que estaba junto a él, sí; y, así, el barbero del mayor servía al menor, en el cual tuvo necesidad un enfermo de sangrarse, y otro de hacerse la barba, para lo cual venía el barbero y traía una bacía de azófar;[8] y quiso la suerte que al tiempo que venía comenzó a llover, y porque no se le manchase el sombrero, que debía de ser nuevo, se puso la bacía sobre la cabeza, y, como estaba limpia, desde media legua relumbraba. Venía sobre un asno pardo, como Sancho dijo, y esta fue la ocasión que a don Quijote le pareció caballo rucio rodado y caballero y yelmo de oro, que todas las cosas que veía con mucha facilidad las acomodaba a sus desvariadas caballerías y malandantes pensamientos. Y cuando él vio que el pobre caballero llegaba cerca, sin ponerse con él en razones, a todo correr de Rocinante le enristró

con el lanzón bajo, llevando intención de pasarle de parte a parte; mas cuando a él llegaba, sin detener la furia de su carrera le dijo:

—¡Defiéndete, cautiva[9] criatura, o entriégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe!

1. *Hacer el juramento* significa comportarse como el marqués de Mantua y hacer penitencia hasta conseguir una celada nueva en combate, tal y como ha dicho en el capítulo 10.
2. *¡Válate el diablo por hombre!*: '¡Que el diablo te lleve por mal hombre!'.
3. *¿Qué va de yelmo a batanes?*: '¿Qué tienen que ver un *yelmo* y unos *batanes*?'.
4. *rucio rodado*: 'de color pardo con manchas más oscuras'.
5. Variación sobre el refrán «A Dios plega que orégano sea, y no se nos vuelva alcaravea»; el *orégano* era hierba mucho más apreciada que la *alcaravea*.
6. El narrador ha omitido «a Dios» en su transcripción de las palabras de don Quijote: «voto a Dios».
7. *redondo*: 'completo', porque faltaba la segunda parte del voto («a Dios»).
8. La *bacía* era una especie de palangana con una escotadura semicircular para introducir el cuello; en el cuenco se mezclaban el agua y el jabón para remojar la barba. *Azófar* es 'latón'.
9. *cautiva*: 'mezquina, malvada'.

9. PAU 2023 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 1 (Primera parte)

1. Explique quién es Cide Hamete Benengeli, cuándo aparece y qué función cumple en el *Quijote*.

[3 puntos]

10. PAU 2022 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 2 (Segunda parte)

2. Comente el siguiente fragmento del prólogo de la «Segunda parte» del *Quijote*.
[4 puntos: 2 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

¡Válame Dios, y con cuánta gana debes de estar esperando ahora, lector ilustre o quier[1] plebeyo, este prólogo, creyendo hallar en él venganzas, riñas y vituperios del autor del segundo *Don Quijote*, digo, de aquel que dicen que se engendró en Tordesillas y nació en Tarragona! Pues en verdad que no te he de dar este contento, que, puesto que los agravios despiertan la cólera en los más humildes pechos, en el mío ha de padecer excepción esta regla. Quisieras tú que lo diera del asno,[2] del mentecato y del atrevido, pero no me pasa por el pensamiento: castíguele su pecado, con su pan se lo coma y allá se lo haya.[3] Lo que no he podido dejar de sentir es que me note[4] de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. […]

Dile también que de la amenaza que me hace, que me ha de quitar la ganancia con su libro, no se me da un ardite[5] […]. La honra puédela tener el pobre, pero no el vicioso; la pobreza puede anublar a la nobleza, pero no escurecerla del todo; pero como la virtud dé alguna luz de sí, aunque sea por los inconvenientes y resquicios de la estrecheza, viene a ser estimada de los altos y nobles espíritus, y, por el consiguiente, favorecida.

Y no le digas más, ni yo quiero decirte más a ti, sino advertirte que consideres que esta segunda parte de *Don Quijote* que te ofrezco es cortada del mismo artífice y del mesmo paño que la primera, y que en ella te doy a don Quijote dilatado, y finalmente muerto y sepultado, porque ninguno se atreva a levantarle nuevos testimonios,[6] pues bastan los pasados y basta también que un hombre honrado haya dado noticia destas discretas locuras, sin querer de nuevo entrarse en ellas: que la abundancia de las cosas, aunque sean buenas, hace que no se estimen, y la carestía,[7] aun de las malas, se estima en algo. Olvidábaseme de decirte que esperes el *Persiles*, que ya estoy acabando, y la segunda parte de *Galatea*.

1. *o quier*: 'o acaso'.
2. *lo diera del asno*: 'lo tratara de asno'.
3. *allá se lo haya*: 'allá él, a mí no me importa'.
4. *me note*: 'me reproche'.
5. *no se me da un ardite*: 'no me importa nada'.
6. *testimonios*: 'falsos testimonios', se entiende.
7. *carestía*: 'escasez'.

11. PAU 2022 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Primera parte)

3. Describa cómo influyeron dos importantes aspectos del *Quijote* apócrifo de Avellaneda en la «Segunda parte» del *Quijote*, de Miguel de Cervantes.
[3 puntos]

12. PAU 2022 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 4 (Primera parte)

4. Explique sucintamente el carácter de Sancho Panza en tres momentos del *Quijote*: la primera salida, la renuncia al gobierno de la ínsula de Barataria y la vuelta a casa.
[3 puntos]

13. PAU 2021 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 2 (Primera parte)

2. Explique cómo parodia Miguel de Cervantes las novelas de caballerías mediante el nombre, el origen y los objetivos de don Quijote.
[2,5 puntos]

14. PAU 2021 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 2 (Primera parte)

2. Analice la presencia del amor cortés en el ideario de don Quijote.
[2,5 puntos]

15. PAU 2021 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 3 (Primera parte)

3. Describa sucintamente el carácter de Sancho Panza en tres momentos del *Quijote*: la primera salida, la renuncia al gobierno de la ínsula de Barataria y la vuelta a casa.
[2,5 puntos]

16. PAU 2020 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 4 (Primera parte)

4. Explique las principales diferencias entre el habla de don Quijote y la de Sancho Panza.
[2,5 puntos]

17. PAU 2020 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 1 (Segunda parte)

1. Comente el siguiente fragmento del capítulo 22 de la «Primera parte» del *Quijote*.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos, he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto y que vais a ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad, y que podría ser que el poco ánimo que aquel tuvo en el tormento, la falta de dineros deste, el poco favor del otro y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido causa de vuestra perdición y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades.[1] Todo lo cual se me representa a mí ahora en la memoria, de manera que me está diciendo, persuadiendo y aun forzando que muestre con vosotros el efeto para que el cielo me arrojó al mundo y me hizo profesar en él la orden de caballería que profeso, y el voto que en ella hice de favorecer a los menesterosos y opresos de los mayores. Pero, porque sé que una de las partes[2] de la prudencia es que lo que se puede hacer por bien no se haga por mal,[3] quiero rogar a estos señores guardianes y comisario sean servidos de desataros y dejaros ir en paz, que no faltarán otros que sirvan al rey en mejores ocasiones,[4] porque me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres. Cuanto más, señores guardas —añadió don Quijote—, que estos pobres no han cometido nada contra vosotros. Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello. Pido esto con esta mansedumbre y sosiego, porque tenga, si lo cumplís, algo que agradeceros; y cuando de grado no lo hagáis, esta lanza y esta espada, con el valor de mi brazo, harán que lo hagáis por fuerza.

—¡Donosa majadería! —respondió el comisario—. ¡Bueno está el donaire[5] con que ha salido a cabo de rato![6] ¡Los forzados del rey quiere que le dejemos, como si tuviéramos autoridad para soltarlos, o él la tuviera para mandárnoslo! Váyase vuestra merced, señor, norabuena su camino adelante y enderécese ese bacín que trae en la cabeza y no ande buscando tres pies al gato.

—¡Vois sois el gato y el rato[7] y el bellaco! —respondió don Quijote.

Y, diciendo y haciendo, arremetió con él tan presto, que, sin que tuviese lugar de ponerse en defensa, dio con él en el suelo malherido de una lanzada; y avínole bien, que este era el de la escopeta.

1. *teníades*: 'teníais'.
2. *partes*: 'cualidades'.
3. *lo que se puede hacer por bien no se haga por mal*: 'lo que se puede lograr mediante la persuasión, no debe buscarse con la violencia'.
4. *ocasiones*: 'batallas, riesgos'.
5. *donaire*: 'chiste, ocurrencia'.
6. *a cabo de rato*: 'al final de tanto tiempo'.
7. *rato*: 'ratón'.

18. PAU 2020 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 3 (Primera parte)

3. Analice la evolución de los caracteres de don Quijote y Sancho Panza atendiendo a las principales diferencias entre la «Primera parte» y la «Segunda parte» del *Quijote*.
[2,5 puntos]

19. PAU 2019 · Setembre · Sèrie 5 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 23 de la «Segunda parte» del *Quijote*.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Oyéronse en esto grandes alaridos y llantos, acompañados de profundos gemidos y angustiados sollozos; volví la cabeza, y vi por las paredes de cristal que por otra sala pasaba una procesión de dos hileras de hermosísimas doncellas, todas vestidas de luto, con turbantes blancos sobre las cabezas, al modo turquesco. Al cabo y fin de las hileras venía una señora, que en la gravedad lo parecía, asimismo vestida de negro, con tocas blancas tan tendidas y largas, que besaban la tierra. Su turbante era mayor dos veces que el mayor de alguna[1] de las otras; era cejijunta y la nariz algo chata; la boca grande, pero colorados los labios; los dientes, que tal vez los descubría, mostraban ser ralos y no bien puestos, aunque eran blancos como unas peladas almendras; traía en las manos un lienzo delgado, y entre él, a lo que pude divisar, un corazón de carne momia,[2] según venía seco y amojamado. Díjome Montesinos como toda aquella gente de la procesión eran sirvientes de Durandarte y de Belerma, que allí con sus dos señores estaban encantados, y que la última, que traía el corazón entre el lienzo y en las manos, era la señora Belerma, la cual con sus doncellas cuatro días en la semana hacían aquella procesión y cantaban, o, por mejor decir, lloraban endechas[3] sobre el cuerpo y sobre el lastimado corazón de su primo; y que si me había parecido algo fea, o no tan hermosa como tenía la fama, era la causa las malas noches y peores días que en aquel encantamento pasaba, como lo podía ver en sus grandes ojeras y en su color quebradiza.[4] «Y no toma ocasión su amarillez y sus ojeras de estar con el mal mensil,[5] ordinario en las mujeres, porque ha muchos meses, y aun años, que no le tiene ni asoma por sus puertas, sino del dolor que siente su corazón por el que de contino tiene en las manos, que le renueva y trae a la memoria la desgracia de su mal logrado[6] amante; que si esto no fuera, apenas la igualara en hermosura, donaire y brío la gran Dulcinea del Toboso, tan celebrada en todos estos contornos, y aun en todo el mundo». «Cepos quedos[7] —dije yo entonces—, señor don Montesinos: cuente vuesa merced su historia como debe, que ya sabe que toda comparación es odiosa, y, así, no hay para qué comparar a nadie con nadie. La sin par Dulcinea del Toboso es quien es, y la señora doña Belerma es quien es y quien ha sido, y quédese aquí». A lo que él me respondió: «Señor don Quijote, perdóneme vuesa merced, que yo confieso que anduve mal y no dije bien en decir que apenas igualara la señora Dulcinea a la señora Belerma, pues me bastaba a mí haber entendido por no sé qué barruntos[8] que vuesa merced es su caballero, para que me mordiera la lengua antes de compararla sino con el mismo cielo». Con esta satisfación que me dio el gran Montesinos se quietó mi corazón del sobresalto que recebí en oír que a mi señora la comparaban con Belerma.

1. *alguna*: 'cualquiera'.
2. *momia*: 'embalsamada'.
3. *endechas*: 'canciones funerales'.
4. *quebradiza*: burlescamente, 'pálida', pues el término usual es *quebrada*.
5. *mal mensil*: 'menstruación'.
6. Fue *mal logrado* porque murió joven.
7. *Cepos quedos*: 'quieto, no siga'.
8. *barruntos*: 'indicios, noticias'.

20. PAU 2019 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció B)

2. Explique la función que asigna Miguel de Cervantes a Cide Hamete Benengeli en el *Quijote*.
[2 puntos]

21. PAU 2019 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 2 (Opció A)

2. Explique en qué dos importantes aspectos influyó el *Quijote* apócrifo de Avellaneda en la «Segunda parte» del *Quijote* de Miguel de Cervantes.
[2 puntos]

22. PAU 2018 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció A)

1. Explique las tres salidas de Don Quijote a lo largo de las dos partes de la novela de Cervantes, así como la relación que tienen con la evolución del personaje.
[3 puntos]

23. PAU 2018 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del prólogo de la «Segunda parte» del *Quijote*.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

¡Válame Dios, y con cuánta gana debes de estar esperando ahora, lector ilustre, o quier[1] plebeyo, este prólogo, creyendo hallar en él venganzas, riñas y vituperios del autor del segundo *Don Quijote*; digo de aquel que dicen que se engendró en Tordesillas y nació en Tarragona! Pues en verdad que no te he de dar este contento, que, puesto que los agravios despiertan la cólera en los más humildes pechos, en el mío ha de padecer excepción esta regla. Quisieras tú que lo diera del asno,[2] del mentecato y del atrevido, pero no me pasa por el pensamiento: castíguele su pecado, con su pan se lo coma y allá se lo haya.[3] Lo que no he podido dejar de sentir es que me note[4] de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. […]

Dile también que de la amenaza que me hace, que me ha de quitar la ganancia con su libro, no se me da un ardite,[5] que, acomodándome al entremés famoso de *La Perendenga*, le respondo que me viva el veinte y cuatro,[6] mi señor, y Cristo con todos.[7] […] La honra puédela tener el pobre, pero no el vicioso; la pobreza puede anublar a la nobleza, pero no escurecerla del todo; pero como la virtud dé alguna luz de sí, aunque sea por los inconvenientes y resquicios de la estrecheza, viene a ser estimada de los altos y nobles espíritus y, por el consiguiente, favorecida.

Y no le digas más, ni yo quiero decirte más a ti, sino advertirte que consideres que esta segunda parte de *Don Quijote* que te ofrezco es cortada del mismo artífice y del mesmo paño que la primera, y que en ella te doy a don Quijote dilatado, y, finalmente, muerto y sepultado, porque ninguno se atreva a levantarle nuevos testimonios,[8] pues bastan los pasados y basta también que un hombre honrado haya dado noticia destas discretas locuras, sin querer de nuevo entrarse en ellas: que la abundancia de las cosas, aunque sean buenas, hace que no se estimen, y la carestía,[9] aun de las malas, se estima en algo. Olvidábaseme de decirte que esperes el *Persiles*, que ya estoy acabando, y la segunda parte de *Galatea*.

1. *o quier*: 'o acaso'.
2. *lo diera del asno*: 'lo tratara de asno'.
3. *allá se lo haya*: 'allá él, a mí no me importa'.
4. *me note*: 'me reproche'.
5. *no se me da un ardite*: 'no me importa nada'.
6. *veinte y cuatro*: 'uno de los veinticuatro regidores municipales de algunas poblaciones de Andalucía'.
7. *y Cristo con todos*: 'y reine la paz, como buenos cristianos'.
8. *testimonios*: 'falsos testimonios', se entiende.
9. *carestía*: 'escasez'.

24. PAU 2018 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del comienzo del capítulo 21 de la «Primera parte» del *Quijote*.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

En esto comenzó a llover un poco, y quisiera Sancho que se entraran en el molino de los batanes, mas habíales cobrado tal aborrecimiento don Quijote por la pesada burla, que en ninguna manera quiso entrar dentro; y, así, torciendo el camino a la derecha mano, dieron en otro como el que habían llevado el día de antes.

De allí a poco, descubrió don Quijote un hombre a caballo que traía en la cabeza una cosa que relumbraba como si fuera de oro, y aun él apenas le hubo visto, cuando se volvió a Sancho y le dijo:

—Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: «Donde una puerta se cierra, otra se abre». Dígolo porque si anoche nos cerró la ventura la puerta de la que buscábamos, engañándonos con los batanes, ahora nos abre de par en par otra, para otra mejor y más cierta aventura, que si yo no acertare a entrar por ella, mía será la culpa, sin que la pueda dar a la poca noticia de batanes ni a la escuridad de la noche. Digo esto porque, si no me engaño, hacia nosotros viene uno que trae en su cabeza puesto el yelmo de Mambrino, sobre que yo hice el juramento que sabes.[1]

—Mire vuestra merced bien lo que dice y mejor lo que hace —dijo Sancho—, que no querría que fuesen otros batanes que nos acabasen de abatanar y aporrear el sentido.

—¡Válate el diablo por hombre![2] —replicó don Quijote—. ¿Qué va de yelmo a batanes?[3]

—No sé nada —respondió Sancho—, mas a fe que si yo pudiera hablar tanto como solía, que quizá diera tales razones, que vuestra merced viera que se engañaba en lo que dice.

—¿Cómo me puedo engañar en lo que digo, traidor escrupuloso? —dijo don Quijote—. Dime, ¿no ves aquel caballero que hacia nosotros viene, sobre un caballo rucio rodado,[4] que trae puesto en la cabeza un yelmo de oro?

—Lo que yo veo y columbro —respondió Sancho— no es sino un hombre sobre un asno pardo, como el mío, que trae sobre la cabeza una cosa que relumbra.

—Pues ese es el yelmo de Mambrino —dijo don Quijote—. Apártate a una parte y déjame con él a solas: verás cuán sin hablar palabra, por ahorrar del tiempo, concluyo esta aventura y queda por mío el yelmo que tanto he deseado.

—Yo me tengo en cuidado el apartarme —replicó Sancho—, mas quiera Dios, torno a decir, que orégano sea y no batanes.[5]

—Ya os he dicho, hermano, que no me mentéis ni por pienso más eso de los batanes —dijo don Quijote—, que voto, y no digo más,[6] que os batanee el alma.

Calló Sancho, con temor que su amo no cumpliese el voto que le había echado, redondo[7] como una bola.

Es, pues, el caso que el yelmo y el caballo y caballero que don Quijote veía era esto: que en aquel contorno había dos lugares, el uno tan pequeño, que ni tenía botica ni barbero, y el otro, que estaba junto a él, sí; y, así, el barbero del mayor servía al menor, en el cual tuvo necesidad un enfermo de sangrarse, y otro de hacerse la barba, para lo cual venía el barbero y traía una bacía de azófar;[8] y quiso la suerte que al tiempo que venía comenzó a llover, y porque no se le manchase el sombrero, que debía de ser nuevo, se puso la bacía sobre la cabeza, y, como estaba limpia, desde media legua relumbraba. Venía sobre un asno pardo, como Sancho dijo, y esta fue la ocasión que a don Quijote le pareció caballo rucio rodado y caballero y yelmo de oro, que todas las cosas que veía con mucha facilidad las acomodaba a sus desvariadas caballerías y malandantes pensamientos. Y cuando él vio que el pobre caballero llegaba cerca, sin ponerse con él en razones, a todo correr de Rocinante le enristró con el lanzón bajo, llevando intención de pasarle de parte a parte; mas cuando a él llegaba, sin detener la furia de su carrera le dijo:

—¡Defiéndete, cautiva[9] criatura, o entriégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe!

1. El *juramento* consiste en comportarse como el marqués de Mantua y hacer penitencia hasta conseguir una celada nueva en combate, tal y como ha dicho en el capítulo 10.
2. *¡Válate el diablo por hombre!*: '¡Que el diablo te lleve por mal hombre!'.
3. *¿Qué va de yelmo a batanes?*:'¿Qué tienen que ver un *yelmo* y unos *batanes*?'.
4. *rucio rodado*: 'de color pardo con manchas más oscuras'.
5. Variación sobre el refrán «A Dios plega que orégano sea, y no se nos vuelva alcaravea»; el *orégano* era hierba mucho más apreciada que la *alcaravea*.
6. El narrador ha omitido «a Dios» en su transcripción de las palabras de don Quijote: «voto a Dios».
7. *redondo*: 'completo'.
8. La *bacía* era una especie de palangana con una escotadura semicircular para introducir el cuello; en el cuenco se mezclaban el agua y el jabón para remojar la barba. El *azófar* es 'latón'.
9. *cautiva*: 'mezquina, malvada'.

25. PAU 2017 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 2 (Opció A)

2. Explique el carácter de Sancho Panza, especialmente al principio y al final de la «Segunda parte» del *Quijote*.
[2 puntos]

26. PAU 2017 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 9 de la «Primera parte» del *Quijote*, prestando especial atención a la doble condición de Miguel de Cervantes, como autor y editor.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Dejamos en la primera parte desta historia al valeroso vizcaíno y al famoso don Quijote con las espadas altas y desnudas, en guisa[1] de descargar dos furibundos fendientes,[2] tales, que, si en lleno se acertaban, por lo menos se dividirían y fenderían de arriba abajo y abrirían como una granada; y que en aquel punto tan dudoso paró y quedó destroncada tan sabrosa historia, sin que nos diese noticia su autor dónde se podría hallar lo que della faltaba. Causome esto mucha pesadumbre, porque el gusto de haber leído tan poco se volvía en disgusto de pensar el mal camino[3] que se ofrecía para hallar lo mucho que a mi parecer faltaba de tan sabroso cuento. […]

Estando yo un día en el Alcaná de Toledo, llegó un muchacho a vender unos cartapacios y papeles viejos a un sedero; y como yo soy aficionado a leer aunque sean los papeles rotos de las calles, llevado desta mi natural inclinación tomé un cartapacio de los que el muchacho vendía y vile con caracteres que conocí ser arábigos. Y puesto que aunque los conocía no los sabía leer, anduve mirando si parecía por allí algún morisco aljamiado[4] que los leyese, y no fue muy dificultoso hallar intérprete semejante, pues aunque le buscara de otra mejor y más antigua lengua le hallara. En fin, la suerte me deparó uno, que, diciéndole mi deseo y poniéndole el libro en las manos, le abrió por medio, y, leyendo un poco en él, se comenzó a reír. Preguntele yo que de qué se reía, y respondiome que de una cosa que tenía aquel libro escrita en el margen por anotación. Díjele que me la dijese, y él, sin dejar la risa, dijo:

—Está, como he dicho, aquí en el margen escrito esto: «Esta Dulcinea del Toboso, tantas veces en esta historia referida, dicen que tuvo la mejor mano[5] para salar puercos que otra mujer de toda la Mancha».

Cuando yo oí decir «Dulcinea del Toboso», quedé atónito y suspenso, porque luego se me representó que aquellos cartapacios contenían la historia de don Quijote. Con esta imaginación, le di priesa que leyese el principio, y haciéndolo ansí, volviendo de improviso el arábigo en castellano, dijo que decía: *Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador arábigo*. Mucha discreción fue menester para disimular el contento que recebí cuando llegó a mis oídos el título del libro, y, salteándosele al sedero,[6] compré al muchacho todos los papeles y cartapacios por medio real; que si él tuviera discreción y supiera lo que yo los deseaba, bien se pudiera prometer y llevar más de seis reales de la compra. Aparteme luego con el morisco por el claustro de la iglesia mayor,[7] y roguele me volviese[8] aquellos cartapacios, todos los que trataban de don Quijote, en lengua castellana, sin quitarles ni añadirles nada, ofreciéndole la paga que él quisiese.

1. *en guisa*: ‘en actitud, dispuestos’.
2. *fendientes*: ‘golpes dados con el filo de la espada, de arriba abajo’.
3. *el mal camino*: ‘la gran dificultad’.
4. El *aljamiado* era el morisco que sabía castellano.
5. *la mejor mano*: ‘la mayor habilidad’.
6. *salteándosele al sedero*: ‘adelantándome al sedero’.
7. *la iglesia mayor*: ‘la catedral’.
8. *volviese*: ‘tradujese’.

27. PAU 2017 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 1 (Opció A)

1. Explique los ideales de don Quijote: justicia, libertad y sentido caballeresco. Puede ejemplificarlos con algún episodio concreto.
[3 puntos]

28. PAU 2016 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 3 de la «Segunda parte» del *Quijote*, relacionándolo con las ideas cervantinas sobre la novela y, especialmente, sobre el concepto de libro dentro del libro.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—Ahora digo —dijo don Quijote— que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algún ignorante hablador, que a tiento[1] y sin algún discurso se puso a escribirla, salga lo que saliere, como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda, al cual preguntándole qué pintaba respondió: «Lo que saliere». Tal vez pintaba un gallo de tal suerte y tan mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: «Este es gallo». Y así debe de ser mi historia, que tendrá necesidad de comento[2] para entenderla.

—Eso no —respondió Sansón—, porque es tan clara, que no hay cosa que dificultar en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran; y finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto algún rocín flaco, cuando dicen: «Allí va Rocinante». Y los que más se han dado a su letura son los pajes: no hay antecámara de señor donde no se halle un *Don Quijote*, unos le toman si otros le dejan, estos le embisten y aquellos le piden. Finalmente, la tal historia es del más gustoso y menos perjudicial entretenimiento que hasta agora se haya visto, porque en toda ella no se descubre ni por semejas[3] una palabra deshonesta ni un pensamiento menos que católico.

1. *a tiento*: 'a ciegas'.
2. *comento*: 'comentario, interpretación'.
3. *ni por semejas*: 'ni de lejos'.

29. PAU 2016 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció B)

1. Explique brevemente la parodia de las novelas de caballerías que plantea Miguel de Cervantes en el *Quijote*, especialmente en relación con el nombre, el aspecto y los objetivos del protagonista.
[3 puntos]

30. PAU 2016 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 2 (Opció A)

2. Explique en pocas palabras las diferencias entre el habla de don Quijote y la de Sancho Panza.
[2 puntos]

31. PAU 2015 · Setembre · Sèrie 5 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 64 de la segunda parte del *Quijote*, prestando especial atención al temperamento de don Quijote en esta situación, a su actitud hacia Dulcinea y a la reacción de Sancho Panza.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla. […]

Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudando. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover por entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina[1] era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

1. *máquina*: 'representación, montaje'.

32. PAU 2015 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 21 de la primera parte del *Quijote*, subrayando cómo adecua don Quijote la realidad a sus fantasías.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

De allí a poco, descubrió don Quijote un hombre a caballo, que traía en la cabeza una cosa que relumbraba como si fuera de oro, y aún él apenas le hubo visto, cuando se volvió a Sancho y le dijo: […]

—Dime, ¿no ves aquel caballero que hacia nosotros viene, sobre un caballo rucio rodado, que trae puesto en la cabeza un yelmo de oro? […]

Es, pues, el caso que el yelmo y el caballo y caballero que don Quijote veía era esto: que en aquel contorno había dos lugares, el uno tan pequeño, que ni tenía botica ni barbero, y el otro, que estaba junto a él, sí; y así, el barbero del mayor servía al menor, en el cual tuvo necesidad un enfermo de sangrarse y otro de hacerse la barba, para lo cual venía el barbero y traía una bacía[1] de azófar;[2] y quiso la suerte que, al tiempo que venía, comenzó a llover y, porque no se le manchase el sombrero, que debía de ser nuevo, se puso la bacía sobre la cabeza, y, como estaba limpia, desde media legua relumbraba. Venía sobre un asno pardo, como Sancho dijo, y ésta fue la ocasión que a don Quijote le pareció caballo rucio rodado, y caballero y yelmo de oro, que todas las cosas que veía con mucha facilidad las acomodaba a sus desvariadas caballerías y malandantes[3] pensamientos. Y cuando él vio que el pobre caballero llegaba cerca, sin ponerse con él en razones, a todo correr de Rocinante le enristró[4] con el lanzón bajo, llevando intención de pasarle de parte a parte; mas cuando a él llegaba, sin detener la furia de su carrera, le dijo:

—¡Defiéndete, cautiva[5] criatura, o entrégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe!

El barbero, que, tan sin pensarlo ni temerlo, vio venir aquella fantasma sobre sí, no tuvo otro remedio, para poder guardarse del golpe de la lanza, si no fue el dejarse caer del asno abajo; y no hubo tocado al suelo, cuando se levantó más ligero que un gamo y comenzó a correr por aquel llano, que no le alcanzara el viento. […]

—Sin duda que el pagano, a cuya medida se forjó primero esta famosa celada, debía de tener grandísima cabeza, y lo peor dello es que le falta la mitad.

Cuando Sancho oyó llamar a la bacía «celada», no pudo tener la risa, mas vínosele a las mientes la cólera de su amo y calló en la mitad della.

—¿De qué te ríes, Sancho? —dijo don Quijote.

—Ríome —respondió él— de considerar la gran cabeza que tenía el pagano dueño deste almete,[6] que no semeja sino una bacía de barbero pintiparada.

—¿Sabes qué imagino, Sancho? Que esta famosa pieza deste encantado yelmo por algún estraño acidente debió de venir a manos de quien no supo conocer ni estimar su valor y, sin saber lo que hacía, viéndola de oro purísimo, debió de fundir la mitad para aprovecharse del precio, y de la otra mitad hizo ésta, que parece bacía de barbero, como tú dices. Pero sea lo que fuere, que para mí que la conozco no hace al caso su trasmutación, que yo la aderezaré en el primer lugar donde haya herrero, y de suerte que no le haga ventaja, ni aun le llegue, la que hizo y forjó el dios de las herrerías para el dios de las batallas;[7] y, en este entretanto, la traeré como pudiere, que más vale algo que no nada, cuanto más que bien será bastante para defenderme de alguna pedrada.

1. La *bacía* era una especie de palangana con una escotadura semicircular para apoyar el cuello del que iba a afeitarse; en su interior se mezclaban el agua y el jabón para remojar la barba.
2. *azófar*: 'latón'.
3. *malandantes*: 'desafortunados'.
4. *enristró*: 'acometió'.
5. *cautiva*: 'malvada'.
6. *almete*: 'yelmo que solo cubre la parte superior de la cabeza'.

33. PAU 2015 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 1 (Opció A)

1. Explique sucintamente el carácter de Sancho Panza en los tres momentos siguientes del *Quijote*: la primera salida, la renuncia al gobierno de la ínsula Barataria y la vuelta a casa.
[3 puntos]

34. PAU 2014 · Setembre · Sèrie 5 · Exercici 1 (Opció B)

1. Explique quién es Cide Hamete Benengeli, cuándo aparece y qué función cumple en *Don Quijote de la Mancha*.
[3 puntos]

35. PAU 2014 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció B)

1. Describa en pocas palabras el origen de la locura de don Quijote, la actividad que la fomenta y cómo se manifiesta.
[3 puntos]

36. PAU 2014 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 2 (Opció B)

2. Explique el componente del amor cortés en la locura de don Quijote.
[2 puntos]

37. PAU 2013 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 1 (Opció B)

1. Cite tres grandes diferencias entre las dos partes del *Quijote*.
[3 puntos]

38. PAU 2013 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 2 (Opció B)

2. Cite los principales modelos literarios o históricos a los que imita don Quijote y que responden a sus ideales librescos.
[2 puntos]

39. PAU 2013 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 1 (Opció B)

1. Explique en pocas palabras los rasgos cómicos de la locura de don Quijote, haciendo especial hincapié en su nombre, su aspecto externo y sus objetivos vitales.
[3 puntos]

40. PAU 2012 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 1 (Opció A)

1. Describa brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro.
[3 puntos]

41. PAU 2012 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 1 (Opció A)

1. Cite tres personajes, o tres modelos, literarios, legendarios e históricos a los que imita don Quijote.

[3 puntos]

42. PAU 2012 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció A)

1. A partir de este fragmento de Martí de Riquer sobre el *Quijote*, comente tres episodios de la novela que puedan ejemplificar cada uno de estos errores del personaje: «La locura lleva a don Quijote a tres conclusiones falsas en las que estriba la esencia de su caso patológico y de la novela: don Quijote, hidalgo de aldea, tan pronto enloquece se cree que es caballero; está convencido de que lo leído en los libros de caballerías es verdad histórica y sus protagonistas, auténticos y reales caballeros en tiempos pasados; cree que en su época —principios del siglo XVII, en la España de Felipe III— era posible resucitar la vida caballeresca y los ideales medievales».

[3 puntos]

43. PAU 2011 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento de *Don Quijote de la Mancha* (II, 64), con especial atención al temperamento de don Quijote en esta segunda parte del libro, su actitud hacia Dulcinea y la reacción de Sancho Panza.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla. [...]

Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudado. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina[1] era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

1. *máquina*: 'representación, montaje'.

44. PAU 2011 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento de *Don Quijote de la Mancha* (I, 21), subrayando cómo adecua don Quijote la realidad a sus fantasías.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

De allí a poco, descubrió don Quijote un hombre a caballo, que traía en la cabeza una cosa que relumbraba como si fuera de oro, y aún él apenas le hubo visto, cuando se volvió a Sancho y le dijo: [...]

—Dime, ¿no ves aquel caballero que hacia nosotros viene, sobre un caballo rucio rodado, que trae puesto en la cabeza un yelmo de oro? [...]

Es, pues, el caso que el yelmo, y el caballo y caballero que don Quijote veía, era esto: que en aquel contorno había dos lugares, el uno tan pequeño, que ni tenía botica ni barbero, y el otro, que estaba junto a él, sí; y así, el barbero del mayor servía al menor, en el cual tuvo necesidad un enfermo de sangrarse y otro de hacerse la barba, para lo cual venía el barbero, y traía una bacía[1] de azófar;[2] y quiso la suerte que, al tiempo que venía, comenzó a llover, y, porque no se le manchase el sombrero, que debía de ser nuevo, se puso la bacía sobre la cabeza; y, como estaba limpia, desde media legua relumbraba. Venía sobre un asno pardo, como Sancho dijo, y ésta fue la ocasión que a don Quijote le pareció caballo rucio rodado, y caballero, y yelmo de oro; que todas las cosas que veía, con mucha facilidad las acomodaba a sus desvariadas caballerías y malandantes[3] pensamientos. Y cuando él vio que el pobre

caballero llegaba cerca, sin ponerse con él en razones, a todo correr de Rocinante le enristró[4] con el lanzón bajo, llevando intención de pasarle de parte a parte; mas cuando a él llegaba, sin detener la furia de su carrera, le dijo:

—¡Defiéndete, cautiva[5] criatura, o entrégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe!

El barbero, que, tan sin pensarlo ni temerlo, vio venir aquella fantasma sobre sí, no tuvo otro remedio, para poder guardarse del golpe de la lanza, si no fue el dejarse caer del asno abajo; y no hubo tocado al suelo, cuando se levantó más ligero que un gamo y comenzó a correr por aquel llano, que no le alcanzara el viento. [...]

—Sin duda que el pagano, a cuya medida se forjó primero esta famosa celada, debía de tener grandísima cabeza, y lo peor dello es que le falta la mitad.

Cuando Sancho oyó llamar a la bacía celada, no pudo tener la risa; mas vínosele a las mientes la cólera de su amo, y calló en la mitad della.

—¿De qué te ríes, Sancho? —dijo don Quijote.

—Ríome —respondió él— de considerar la gran cabeza que tenía el pagano dueño deste almete,[6] que no semeja sino una bacía de barbero pintiparada.

—¿Sabes qué imagino, Sancho? Que esta famosa pieza deste encantado yelmo, por algún estraño accidente debió de venir a manos de quien no supo conocer ni estimar su valor, y, sin saber lo que hacía, viéndola de oro purísimo, debió de fundir la otra mitad para aprovecharse del precio, y de la otra mitad hizo ésta, que parece bacía de barbero, como tú dices. Pero, sea lo que fuere; que para mí que la conozco no hace al caso su trasmutación; que yo la aderezaré en el primer lugar donde haya herrero, y de suerte que no le haga ventaja, ni aun le llegue, la que hizo y forjó el dios de las herrerías para el dios de las batallas;[7] y, en este entretanto, la traeré como pudiere, que más vale algo que no nada; cuanto más, que bien será bastante para defenderme de alguna pedrada.

1. La *bacía* era una especie de palangana con una escotadura semicircular para apoyar el cuello del que iba a afeitarse; en su interior se mezclaban el agua y el jabón para remojar la barba.
2. *azófar*: 'latón'.
3. *malandantes*: 'desafortunados'.
4. *enristró*: 'acometió'.
5. *cautiva*: 'malvada'.
6. *almete*: 'yelmo que solo cubre la parte superior de la cabeza'.
7. El *dios de las herrerías* es Vulcano; el *de las batallas*, Marte.

45. PAU 2011 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento de *Don Quijote de la Mancha* (II, 41), prestando especial atención a las respuestas de Sancho y a la actitud de don Quijote.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

Preguntó la duquesa a Sancho que cómo le había ido en aquel largo viaje. A lo cual Sancho respondió:

—Yo, señora, sentí que íbamos, según mi señor me dijo, volando por la región del fuego, y quise descubrirme[1] un poco los ojos, pero mi amo, a quien pedí licencia para descubrirme, no la consintió; mas yo, que tengo no sé qué briznas de curioso y de desear saber lo que se me estorba y impide, bonitamente[2] y sin que nadie lo viese, por junto a las narices aparté tanto cuanto el pañizuelo[3] que me tapaba los ojos, y por allí miré hacia la tierra, y pareciome que toda ella no era mayor que un grano de mostaza, y los hombres que andaban sobre ella, poco mayores que avellanas; porque se vea cuán altos debíamos de ir entonces.

A esto dijo la duquesa:

—Sancho amigo, mirad lo que decís, que, a lo que parece, vos no vistes la tierra, sino los hombres que andaban sobre ella; y está claro que si la tierra os pareció como un grano de mostaza, y cada hombre como una avellana, un hombre solo había de cubrir toda la tierra. [...]

—Yo no sé esas miradas —replicó Sancho—: sólo sé que será bien que vuestra señoría entienda que, pues volábamos por encantamento, por encantamento podía yo ver toda la tierra y todos los hombres por doquiera que los mirara; y si esto no se me cree, tampoco creerá vuestra merced cómo, descubriéndome por junto a las cejas, me vi tan junto al cielo que no había de mí a él palmo y medio, y por lo que

puedo jurar, señora mía, que es muy grande además. Y sucedió que íbamos por parte donde están las siete cabrillas;[4] y en Dios y en mi ánima que,[5] como yo en mi niñez fui en mi tierra cabrerizo, que así como las vi, ¡me dio una gana de entretenerme con ellas un rato...! Y si no le cumpliera me parece que reventara. Vengo, pues, y tomo, y ¿qué hago? Sin decir nada a nadie, ni a mi señor tampoco, bonita y pasitamente[6] me apeé de Clavileño, y me entretuve con las cabrillas, que son como unos alhelíes y como unas flores, casi tres cuartos de hora, y Clavileño no se movió de un lugar, ni pasó adelante.

—Y, en tanto que el buen Sancho se entretenía con las cabras —preguntó el duque—, ¿en qué se entretenía el señor don Quijote?

A lo que don Quijote respondió:

—Como todas estas cosas y estos tales sucesos van fuera del orden natural, no es mucho que Sancho diga lo que dice. De mí sé decir que ni me descubrí por alto ni por bajo, ni vi el cielo ni la tierra, ni la mar ni las arenas. Bien es verdad que sentí que pasaba por la región del aire, y aun que tocaba a la del fuego; pero que pasásemos de allí no lo puedo creer, pues, estando la región del fuego entre el cielo de la luna y la última región del aire, no podíamos llegar al cielo donde están las siete cabrillas que Sancho dice, sin abrasarnos; y, pues no nos asuramos,[7] o Sancho miente o Sancho sueña.

1 *descubrirme*: 'destaparme'.
2. *bonitamente*: 'disimuladamente'.
3. *pañizuelo*: 'pañuelo'.
4. *las siete cabrillas*: se refiere a la constelación de las Pléyades.
5. *en Dios y en mi ánima que*: 'juro por Dios y por mi alma que'.
6. *bonita y pasitamente*: 'lenta y sigilosamente'.
7. *asuramos*: 'abrasamos'.

46. PAU 2010 · Setembre · Sèrie 2 · Exercici 1 (Opció A)

1. Explique quién es Cide Hamete Benengeli, cuándo aparece y qué función cumple en *Don Quijote de la Mancha*.

[3 puntos]

47. PAU 2010 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento de *Don Quijote de la Mancha* (I, 22), relacionándolo con los conceptos quijotescos de *caballería*, *justicia* y *libertad*.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

—De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos, he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto y que vais a ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad, y que podría ser que el poco ánimo que aquél tuvo en el tormento, la falta de dineros deste, el poco favor del otro y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido causa de vuestra perdición y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades.[1] Todo lo cual se me representa a mí ahora en la memoria, de manera que me está diciendo, persuadiendo y aun forzando que muestre con vosotros el efeto para que el cielo me arrojó al mundo y me hizo profesar en él la orden de caballería que profeso, y el voto que en ella hice de favorecer a los menesterosos y opresos de los mayores. Pero, porque sé que una de las partes de la prudencia es que lo que se puede hacer por bien no se haga por mal, quiero rogar a estos señores guardianes y comisario sean servidos de desataros y dejaros ir en paz [...], porque me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres. Cuanto más, señores guardas —añadió don Quijote—, que estos pobres no han cometido nada contra vosotros. Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello. Pido esto con esta mansedumbre y sosiego, porque tenga, si lo cumplís, algo que agradeceros; y cuando de grado no lo hagáis, esta lanza y esta espada, con el valor de mi brazo, harán que lo hagáis por fuerza.

1. 'y de no haber alcanzado la justicia que os correspondía'.

48. PAU 2010 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento de *Don Quijote de la Mancha* (II, 3), relacionándolo con las ideas cervantinas sobre la novela.

[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

—Ahora digo —dijo don Quijote— que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algún ignorante hablador, que a tiento[1] y sin algún discurso se puso a escribirla, salga lo que saliere, como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda, al cual preguntándole qué pintaba respondió: «Lo que saliere». Tal vez pintaba un gallo de tal suerte y tan mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: «Éste es gallo». Y así debe de ser mi historia, que tendrá necesidad de comento[2] para entenderla.

—Eso no —respondió Sansón—, porque es tan clara, que no hay cosa que dificultar en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran; y finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto algún rocín flaco, cuando dicen: «Allí va Rocinante». Y los que más se han dado a su letura son los pajes: no hay antecáma-

ra de señor donde no se halle un *Don Quijote*, unos le toman si otros le dejan, éstos le embisten y aquéllos le piden. Finalmente, la tal historia es del más gustoso y menos perjudicial entretenimiento que hasta agora se haya visto, porque en toda ella no se descubre ni por semejas[3] una palabra deshonesta ni un pensamiento menos que católico.

1. *a tiento*: 'a ciegas'. 2. *comento*: 'comentario'. 3. *ni por semejas*: 'ni de lejos'.

49. PAU 2010 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 1 (Opció B)

1. Describa en pocas palabras el origen de la locura de don Quijote, la actividad que la fomenta y sus manifestaciones externas.
[3 puntos]

50. PAU 2009 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (II, 64), con especial atención al temperamento de don Quijote en esta Segunda parte del libro, su actitud hacia Dulcinea y la reacción de Sancho Panza.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla. [...]

Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudado. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina[1] era cosa de encantamiento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

1. *máquina*: 'representación, montaje'.

51. PAU 2009 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció B)

1. Describa brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro.
[3 puntos]

52. PAU 2009 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 2 (Opció B)

2. Describa en pocas palabras las diferencias entre el habla de don Quijote y el habla de Sancho Panza.
[2 puntos]

53. PAU 2008 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 1 (Opció A)

1. Explique en pocas palabras los rasgos cómicos de don Quijote, haciendo especial hincapié en su nombre, aspecto externo y objetivos vitales.
[3 puntos]

54. PAU 2008 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 1 (Opció B)

1. Explique brevemente la función que asigna Miguel de Cervantes a Cide Hamete Benengeli en el *Quijote*, destacando especialmente cómo y dónde encuentra su manuscrito el narrador, quién lo traduce y con qué fines lo cita.
[3 puntos]

55. PAU 2008 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 1 (Opció A)

1. Nombre los principales modelos, tipos y personajes literarios que imita don Quijote.
[3 puntos]

56. PAU 2007 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció A)

1. Describa brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro.
[2,5 puntos]

57. PAU 2007 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (II, 3), relacionándolo con las ideas cervantinas sobre la novela.

[3 puntos por el contenido; 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—Ahora digo —dijo don Quijote— que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algún ignorante hablador, que a tiento[1] y sin algún discurso se puso a escribirla, salga lo que saliere, como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda, al cual preguntándole qué pintaba respondió: «Lo que saliere». Tal vez pintaba un gallo de tal suerte y tan mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: «Éste es gallo». Y así debe ser mi historia, que tendrá necesidad de comento para entenderla.

—Eso no —respondió Sansón—, porque es tan clara, que no hay cosa que dificultar en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran; y finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto un rocín flaco, cuando dicen: «Allí va Rocinante». Y los que más se han dado a su letura son los pajes: no hay antecámara de señor donde no se halle un *Don Quijote*, unos le toman si otros le dejan, éstos le embisten y aquéllos le piden. Finalmente, la tal historia es del más gustoso y menos perjudicial entretenimiento que hasta agora se haya visto, porque en toda ella no se descubre ni por semejas[2] una palabra deshonesta ni un pensamiento menos que católico.

1. *a tiento*: 'a ciegas'.
2. *ni por semejas*: 'ni de lejos'.

58. PAU 2007 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (II, 64), relacionándolo especialmente con el temperamento de don Quijote en la segunda parte del libro.

[3 puntos por el contenido; 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla. [...]

Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudado. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina[1] era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

1. *máquina*: 'representación', 'montaje'.

59. PAU 2006 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (I, 31), relacionándolo especialmente con el sentido de la justicia de don Quijote.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

> –¡Ay, señor mío! ¿No me conoce vuestra merced? Pues míreme bien, que yo soy aquel mozo Andrés que quitó vuestra merced de la encina donde estaba atado.
>
> Reconociole don Quijote, y asiéndole por la mano, se volvió a los que allí estaban y dijo:
>
> –Porque vean vuestras mercedes cuán de importancia es haber caballeros andantes en el mundo, que desfagan los tuertos[1] y agravios que en él se hacen por los insolentes y malos hombres que en él viven […]. Digo que estaba atado a la encina, desnudo del medio cuerpo arriba, y estábale abriendo a azotes con las riendas de una yegua un villano, que después supe que era amo suyo; y así como le vi, le pregunté la causa de tan atroz vapuleamiento [...]. En resolución, yo le hice desatar, y tomé juramento al villano de que le llevaría consigo y le pagaría un real sobre otro, y aun sahumados.[2] ¿No es verdad todo esto, hijo Andrés? ¿No notaste con cuánto imperio se lo mandé y con cuánta humildad prometió de hacer todo cuanto yo le impuse y notifiqué y quise? […]
>
> –Todo lo que vuestra merced ha dicho es mucha verdad –respondió el muchacho–, pero el fin del negocio sucedió muy al revés de lo que vuestra merced se imagina. […]
>
> –No sólo no me pagó –respondió el muchacho–, pero así como vuestra merced traspuso[3] del bosque y quedamos solos, me volvió a atar a la mesma encina y me dio de nuevo tantos azotes, que quedé hecho un Sambartolomé desollado; y a cada azote que me daba, me decía un donaire y chufeta acerca de hacer burla de vuestra merced.[4]

1. *tuertos*: injusticias.
2. Le pagaría todo el dinero que le debía, e incluso más.
3. *traspuso*: salió.
4. Me contaba un chiste (*donaire y chufeta*) para burlarse de vuestra merced.

60. PAU 2006 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 2 (Opció B)

2. Responda a estas cinco preguntas de multiopción.
[2,5 puntos; 0,5 por cada respuesta acertada]

2.1. Cervantes publicó la Segunda parte del *Quijote* en

a) 1606.
b) 1617.
c) 1615.
d) 1620.

2.2. ¿Cuántas veces sale de su casa don Quijote en busca de aventuras a lo largo de las dos partes de la novela?

a) 4 veces.
b) 3 veces.
c) 2 veces.
d) 1 vez.

2.3. ¿Dónde se sitúa el final de las aventuras de don Quijote?

a) En la cueva de Montesinos.
b) En el palacio de los duques.
c) En la playa de Barcelona.
d) En Sierra Morena.

2.4. La locura de don Quijote consiste en

a) Buscar aventuras sin tasa.
b) Pelear con cualquiera que se le cruce.
c) Adecuar la realidad a los libros de caballerías.
d) Enamorarse fatalmente de Dulcinea.

2.5. Cuando baja a la cueva de Montesinos, don Quijote

a) Cree ver a algunos personajes literarios.
b) Se enfrenta con Durandarte.
c) Mantiene un combate con Sansón Carrasco disfrazado.
d) Aprende los secretos del mago Montesinos.

61. PAU 2006 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (I, 22), relacionándolo con la ideología de Cervantes.
[5 puntos: 3 por el contenido y 2 por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

> –De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos, he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto y que vais a ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad, y que podría ser que el poco ánimo que aquél tuvo en el tormento, la falta de dineros déste, el poco favor del otro y, finalmente, el torcido juicio del juez hubiese sido causa de vuestra perdición y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades. Todo lo cual se me representa a mí ahora en la memoria, de manera que me está diciendo, persuadiendo y aun forzando que muestre con vosotros el efeto para que el cielo me arrojó al mundo y me hizo profesar en él la orden de caballería que profeso, y el voto que en ella hice de favorecer a los menesterosos y opresos de los mayores. Pero, porque sé que una de las partes de la prudencia es que lo que se puede hacer por bien no se haga por mal, quiero rogar a estos señores guardianes y comisario sean servidos de desataros y dejaros ir en paz [...], porque me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres. Cuanto más, señores guardas –añadió don Quijote–, que estos pobres no han cometido nada contra vosotros. Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello. Pido esto con esta mansedumbre y sosiego, porque tenga, si lo cumplís, algo que agradeceros; y cuando de grado no lo hagáis, esta lanza y esta espada, con el valor de mi brazo, harán que lo hagáis por fuerza.

62. PAU 2003 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente pasaje del *Quijote* (II, 64), relacionándolo especialmente con el temperamento de don Quijote en la segunda parte del libro. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

> —Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.
>
> Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:
>
> —Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.
>
> —Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que sólo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla […].
>
> Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y trasudado. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina[1] era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

[1] *máquina:* 'representación, montaje'.

63. PAU 2003 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 1 (Opció A)

1. Describa en pocas palabras los rasgos característicos de la locura de don Quijote y sus manifestaciones externas. [2,5 puntos]

64. PAU 2003 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 2 (Opció B)

2. Explique en pocas palabras los rasgos cómicos del *Quijote*. [2,5 puntos]

Districte universitari de Catalunya
les PAU de Catalunya

65. PAU 2002 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (II, 3), relacionándolo especialmente con las ideas cervantinas sobre la novela. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

> —Ahora digo —dijo don Quijote— que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algún ignorante hablador, que a tiento y sin algún discurso se puso a escribirla, salga lo que saliere, como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda, al cual preguntándole qué pintaba respondió: «Lo que saliere». Tal vez pintaba un gallo de tal suerte y tan mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: «Éste es gallo». Y así debe ser mi historia, que tendrá necesidad de comento para entenderla.
>
> —Eso no —respondió Sansón—, porque es tan clara, que no hay cosa que dificultar en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran; y finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto un rocín flaco, cuando dicen: «Allí va Rocinante». Y los que más se han dado a su letura son los pajes: no hay antecámara de señor donde no se halle un *Don Quijote*, unos le toman si otros le dejan, estos le embisten y aquellos le piden. Finalmente, la tal historia es del más gustoso y menos perjudicial entretenimiento que hasta agora se haya visto, porque en toda ella no se descubre ni por semejas una palabra deshonesta ni un pensamiento menos que católico.
>
> 1 *a tiento:* 'a ciegas'. 2 *ni por semejas:* 'ni de lejos'.

66. PAU 2002 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 2 (Opció B)

2. Cite los principales modelos, tipos o personajes literarios que imita don Quijote. [2,5 puntos]

67. PAU 2002 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 2 (Opció A)

2. Descríbanse brevemente las tres salidas de don Quijote a lo largo de las dos partes del libro. [2,5 puntos]

68. PAU 2001 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 1 (Opció B)

1. Explique brevemente la función que asigna Cervantes a Cide Hamete Benengeli en el *Quijote* y su relación con la autoría de la novela. [2,5 puntos]

Districte universi
le Catalunya
ó de les PAAU a Catalunya

69. PAU 2001 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del *Quijote* (I, 22), relacionándolo con la ideología de Cervantes. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

> —De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos, he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto y que vais a ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad, y que podría ser que el poco ánimo que aquel tuvo en el tormento, la falta de dineros deste, el poco favor del otro y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido causa de vuestra perdición y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades. Todo lo cual se me representa a mí ahora en la memoria, de manera que me está diciendo, persuadiendo y aun forzando que muestre con vosotros el efeto para que el cielo me arrojó al mundo y me hizo profesar en él la orden de caballería que profeso, y el voto que en ella hice de favorecer a los menesterosos y opresos de los mayores. Pero, porque sé que una de las partes de la prudencia es que lo que se puede hacer por bien no se haga por mal, quiero rogar a estos señores guardianes y comisario sean servidos de desataros y dejaros ir en paz [...], porque me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres. Cuanto más, señores guardas —añadió don Quijote—, que estos pobres no han cometido nada contra vosotros. Allá se lo haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello. Pido esto con esta mansedumbre y sosiego, porque tenga, si lo cumplís, algo que agradeceros; y cuando de grado no lo hagáis, esta lanza y esta espada, con el valor de mi brazo, harán que lo hagáis por fuerza.

70. PAU 2001 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 2 (Opció B)

2. Cite las principales diferencias entre las dos partes del *Quijote*, atendiendo especialmente a la actitud del protagonista. [2,5 puntos]